

GEDEON es el periódico de menos circulación de España.



GEDEÓN

EX-DIPUTADO A CORTES POR MADRID

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS JUEVES

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Caños, 4. bajo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2	ptas.
Año.....	6	..
Provincias, semestre	5	..
— año.....	8	..
Extranjero, año.....	16	..
25 ejemplares.....	2,50	..
Número atrasado...	0,30	..

Anuncios: 30 céntimos línea.

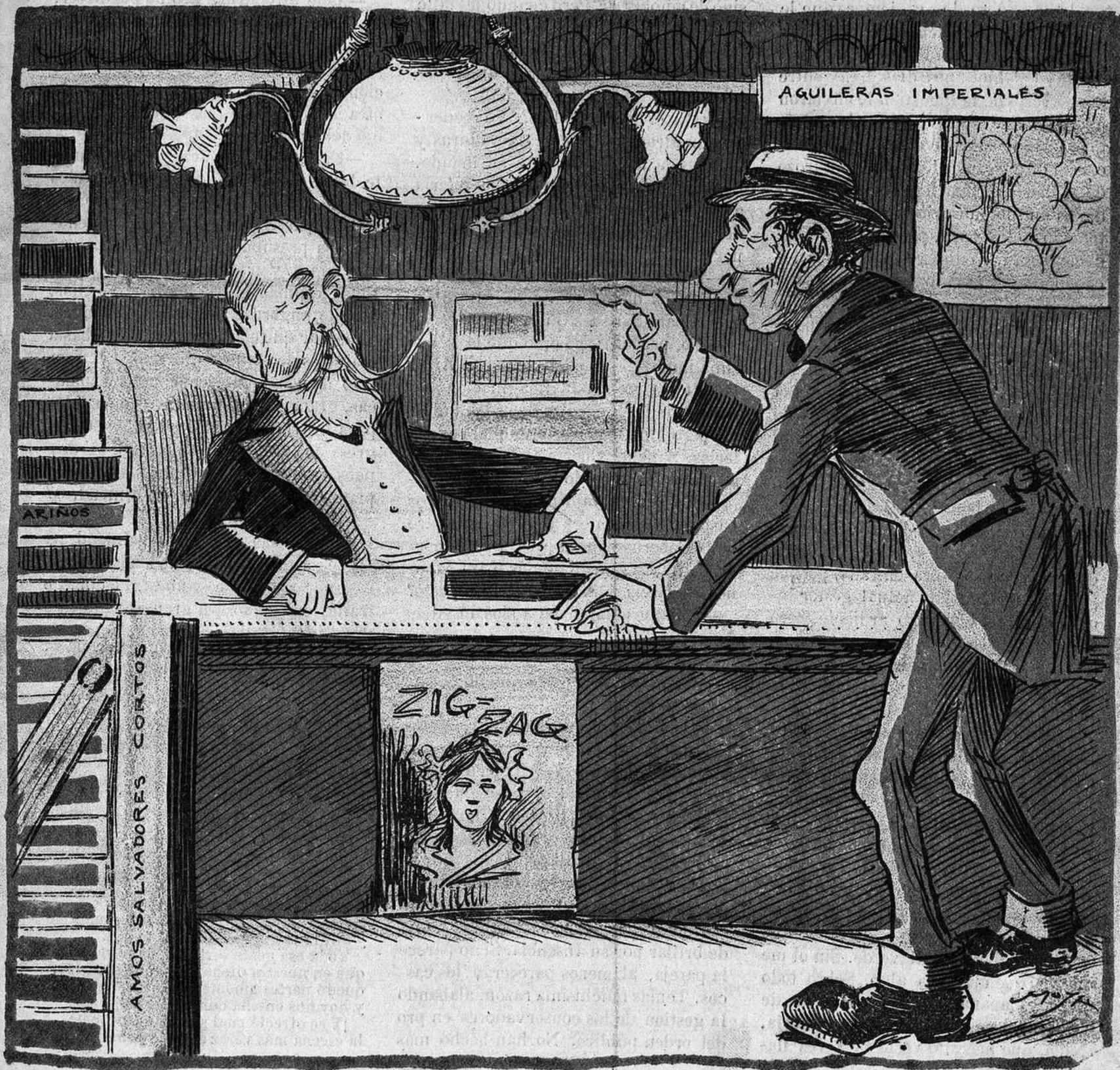
AÑO IX

Madrid 24 de Diciembre de 1903.

Núm. 422

Compañía Arrendataria de Tabacos

EXPENDEURIA LIBERAL, NÚMERO 1



Gedeón.—No se moleste, D. Segis. Ese tabaco y ese partido... no hay quien los fume.

JUEVES DE GEDEÓN

—Loado sea Dios, Calínez. Ya tenemos presupuestos; ya sabemos los españoles lo que hemos de pagar y en qué cosas inútiles ha de emplearse nuestro dinero. Ahora á comer tranquilamente el pavo de Navidad, suponiendo que haya pavos, porque en mi casa no ha entrado todavía ninguno. La única visita que he recibido es la tuya.

—Yo tampoco tengo pavo, Gedeón; pero no te extrañe esa escasez de pavos. El presidente interino del Consejo, quiero decir, D. Antonio Maura, declaró hace pocos días que él piensa comerse cuatro pavos, y, naturalmente, para que D. Antonio coma tantos, muchos españoles habremos de quedarnos sin ninguno.

—No le suponía yo tan tragón al grande hombre de Palma de Mallorca.

—Anda, anda, es uno de nuestros primeros gargantúas. Sus paisanos y admiradores le conocen ese flaco, ó mejor dicho, ese gordo, y siempre que le quieren lisonjear celebran en su honor una enchipanda. La última se ha verificado en Palma unos días ha, y entre los horrores de la digestión le enviaron un telegrama eruptivo, al cual contestó el insigne balear con otro, que parecía un discurso académico ó un trozo de Memoria de Sánchez Toca. D. Antonio es un glotón terrible, aunque el estómago no le ayuda, porque el hombre come bien, pero digiere mal. Ahora, y con motivo de sus proyectos navales, ha prometido en el Congreso comerse á los niños de Villaverde crudos, y es posible que se coma esos niños y otras cosas; pero verás cómo se le agrían los alimentos en el estómago y padece esa pirosis elocuente, que es, después de todo, su principal arma de combate. Si á nuestro ilustre amigo no se le subieran los ardores del estómago á la boca, la tribuna parlamentaria española perdería uno de sus más brillantes ornamentos. El fuego de su palabra procede de esa y no de otra entraña, porque ¡ay! Calínez, nuestro actual gestor interino tiene el estómago ardiente, pero el corazón helado. En eso se diferencia de D. Francisco Silvela, que lo tiene todo completamente yerto, hasta la misma punta de la daga.

—Por eso me gusta á mí Villaverde. Siquiera este ilustre hombre público tiene partes calientes. Le achacan como un defecto el ser demasiado gruñón y demasiado impulsivo. Qué ¡caramba! más vale un hombre que acometa y gruña, que no esa especie de carámbanos rígidos, yertos, que parecen conservados, como las malas dentaduras, en licor del Polo. Yo estoy deseando que regrese á Madrid Villaverde. Sin él me parece que me falta algo. Sobre todo por las mañanas. También la leche de almendras me lo trae á la memoria. Nada, que necesito verle otra vez fla-

neando por las calles de Madrid con aquella barriga prolongada, que nace en el mismo cuello, y á la cual la ceñida levita le da forma de embutido. Si tarda mucho en volver le doy un disgusto á Besada.

—¡Tranquilízate, Calínez; D. Raymundo debe de hallarse ya para estas horas en Madrid. Viene á oír en familia la misa del gallo, para alzársele luego á Maura en cuanto se abran nuevamente las Cortes, que no se abrirán tan pronto como D. Antonio prometía y aunque es posible que no se abran. No sé por qué me ha dado en la nariz estos días olor á enjuagues misteriosos que se elaboran en recónditos sitios. Dato, no se está quieto un instante; tan pronto visita á uno, tan pronto conferencia con otro, se le encuentra cuchicheando con alguien en todos los rincones... ¡Ea, Calínez, que yo tengo buenas narices y aquí se fabrica algún emplasto!

—Posible es que aciertes, Gedeón, y emplasto ha de ser, necesariamente, porque ya los conservadores no viven sino de emplastos. Pero cuando les falle el último y se retiren por el foro, la Historia les hará justicia reconociendo sus grandes desvelos por el orden público.

—¿Por el orden público? Yo recuerdo una atrocidad de descalabradas y motines acaecidos durante su mando.

—Es verdad; pero yo no me refería á ese orden público, sino á los guardias del mismo. ¡Figúrate que les van á poner cascos!

—Entonces valdrán un real más cuando los devuelvan. ¡Qué título de gloria para Sánchez Guerra!

—No, perdona; yo creo que la felicísima innovación se debe á García Alix. Este tenía ya en la imaginación los cascos de los guardias de orden público; pero vino la crisis y no pudo expedirlos. Sánchez Guerra, con muy buen sentido, ha coronado la obra.

—Me parece injusto que sin datos bastantes le regatees al actual ministro de la Gobernación su pase á la inmortalidad. ¿En qué te fundas para suponer á García Alix padre del proyecto?

—En que enarenaba todos los días las calles.

—¿Y eso qué?

—Pues, hombre; ¡para que no resbalaran los cascos!

—¿Ves? ¡Me has convencido! En cuanto se me dirige un buen argumento me rindo. Quédese García Alix con la gloria de la afortunada innovación y regocijémonos todos pensando en lo que van á contribuir al ornato público las cabezas de los guardias. Desde que se implante la reforma, ya pueden los madrileños estar seguros de que en los conflictos callejeros la autoridad no ha de brillar por su ausencia. Si no parece la pareja, al menos parecerán los cascos. Tenías muchísima razón, alabando la gestión de los conservadores en pro del orden público. No han hecho más

que eso y perder elecciones; pero una y otra cosa las han hecho á conciencia. Dígase lo que se quiera, nuestros políticos nos hacen progresar con una rapidez vertiginosa.

En los tiempos de Weyler hubiera fracasado seguramente toda reforma de la indumentaria. Hoy ya lo ves, á las señoras se les quitan los sombreros en el teatro, y á los guardias de orden público se les ponen los cascos en la calle. El gobierno conservador se preocupa mucho de nuestras cabezas, y eso que tiene la suya sobre el tajo. No se puede pedir más desinterés y mayor previsión. ¡Eal, Calínez, hoy no es día de hablar, sino de comer. Pensemos en nuestra cenita de Nochebuena. ¿Has traído el besugo?

—Míralo.

—¡Hum! Me parece que no tiene el ojo claro.

—Pues es de la mejor pescadería de Madrid; pero según me ha dicho el pescadero, á todos los besugos en cuanto llegan á la corte se les estropea el ojo.

—¿Qué atrocidad! Eso no puede ser.

—¿No ves que los vacunan como á los diputados?

—Y que tiene que ver la inoculación?... Dispensa, me has convencido otra vez. Bueno, pues pasemos por el ojo del besugo. ¿Que más tenemos?

—Unas ricas espinacas. El plato fuerte de los españoles desde que pagamos más de mil millones de contribución.

—Me parece muy bien. Ya que tenemos los presupuestos aprobados, cenemos en paz y gracia de Dios las almenicias espinacas, sin abusar de ellas, porque engordan demasiado la sangre. Y pensar que este año va á haber hasta maestros de escuela que se den el gustazo de cenar en Nochebuena espinacas, gracias á los aumentos concedidos para Instrucción pública. ¡España progresa con demasiada velocidad! ¿Y después del besugo y las espinacas un buen plato de sopas de leche de almendras?

—Naturalmente.

—Bravo por la leche de almendras. Dos cosas nos envidian todas las naciones: nuestros frailes y nuestra leche. De frailes esperamos un gran cargamento procedente de las Filipinas. Cenemos, pues, Calínez, sin preocuparnos de la cosa pública, ni del pésimo gobierno que la rige. Cenemos hoy, y sépalo Maura, ¡mañana obraremos!

Cosillas

Los padres de la patria, temerosos de pescar la viruela inoportuna, sus brazos ofrecieron, presurosos, á la dulce punción de la vacuna...

Cortezo, esa lumbrera, de nuestra higiene misteriosa ninfa, llevó al Congreso la infeliz ternera, y allí la extrajo su fecunda linfa...

Toda esa gente seria y bien portada, que en nuestra dicha con amor se ocupa, quedó perfectamente vacunada, y hoy nos enseña con placer su pupa...

¡Y se ofreció cual símbolo elocuente la escena más veraz de las escenas!...

¡La ternera era el pueblo que, paciente, da sin chistar la sangre de sus venas!
 ¿No encontráis una acción extraordinaria esa vacuna inútil y ambiciosa?...
 ¡Tienen la inmunidad parlamentaria y aún pretenden tener la variolosa!
 ¡Pobre Cortezol... En vano te desvelas haciendo al mal tu misterioso signo...
 ¿Dónde está el hombre en el Congreso, como el gran Mirabeau, de las viruelas?

**

El premio gordo, soñado por todos los jugadores, en la Coruña ha tocado y allí brinda sus honores...
 ¡Tuvo un alto patriotismo la Suerte con esa idea!...
 ¡Si esto no es regionalismo, que venga Dios y lo vea!

**

Desde el primero de Enero de mil novecientos cuatro, tendremos algunos guardias de Orden Público, á caballo.
 ¡Satisfecho estoy, por ver cómo nos modernizamos; y á esta reforma oportuna concedo bombos y aplausos! Como la misión del guardia suele ser apalearnos, para que nos largue un tute nada mejor ni más práctico, que presentarle en figura de la baraja y con casco.

**

Si Osma toma la palabra, si San Pedro rompe á hablar, como los dos son tan latos, ¿cuántas cosas se dirán?

**

Maura, con aspecto bravo que nunca comprenderemos, ha dicho: «nos comeremos hasta el nieto de este pavo!»
 ¡Y á sí mismo se denigra con este anuncio que asume!...
 ¿Cómo del nieto presume cuando el abuelo peligrá?

**

Felices Pascuas, lector; salud te deseo, y *quita*, y tranquilidad bendita, que es base del buen humor.
 Hoy el pesar se destierra y acaba el aburrimiento...
 ¡Todo el mundo está contento!...
 ¡Ya ves, hasta Sánchez Guerra!

Cosas que aprende uno leyendo la prensa

«Un estadista curioso, Mr. de Parville, dice que la proporción de los colores en las flores de nuestro país son de: unas 808 amarillas, 687 blancas, 505 rojas, etc.»

¡Caramba, en qué cosas se ocupan los estadistas de nuestro país!

¿Qué estadistas serán esos y qué país el nuestro?

Piadosamente pensamos que los estadistas son estadísticos y que el país es Francia, la cual no es nuestra todavía.

Y nos fundamos para creerlo en que el alma mía que nos proporciona tan curiosos informes, añade á continuación:

«Naturalmente, ha tenido en cuenta las flores salvajes.»

¡Uy! ¡Flores salvajes! ¡Qué miedo!
 En nuestro verdadero país, á esas flores se les llama *silvestres* ó *campestres*.
 Pero sigamos ilustrándonos en compañía del señor de las flores salvajes.

«Las mujeres noruegas han conquistado el derecho de voto en las cuestiones civiles; pero el Storthing les ha recusado el voto en los asuntos que interesan á la vida política del Estado.»

Y ya nos tiene usted otra vez hechos un lío de confusiones.

¿Qué demonios será eso del *derecho de voto en las cuestiones civiles* conquistado por las mujeres noruegas?

¿Y qué será *recusarles el voto* en esas otras cuestiones del Estado?

¿Y hacia dónde caerá Tartaria?
 Porque estos ecos más que de Madrid, parecen procedentes del imperio de Gengis-Khan, ó de la insula Barataria...

COSAS DE AMBAS CÁMARAS

Graciosa de veras, la discusión de presupuestos en el Senado.

Sesión por la mañana, sesión por la tarde, y los pobrecitos senadores llegando á ellas muy ajetreados, muy puntuales y muy en carácter.

Con el bocado en la boca.

**

El señor barón de Bonet debe de ser excelente persona.

Ha osado pedir dinero para Instrucción pública y quejarse de que estas cosas se discutieran al galope.

Pero no es muy oportuno el buen señor Bonet.

Figúrense ustedes que quería que España asistiese al Congreso pedagógico de Atenas.

Y Domínguez Pascual, llevándose las manos á la cabeza, contestó:

—Por Dios, Sr. Bonet. ¡No nos metamos en nada con los griegos!

¡Excelente Domínguez Pascual!

No puede acostumbrarse á la idea de que el Senado y el Congreso no son el Casino.

Aunque se le parecen mucho.

**

El doctor Pulido oyó decir á un senador en los pasillos, que abandonaba el salón porque ya le cargaba oír hablar tanto de los maestros de escuela.

Esto nos recuerda, con una variante ligera, el cuento del fraile.

—¿Qué hacen en esta tierra con los... analfabetos?

—Los dedican á senadores.

**

¡Consoladoras palabras las del ilustre doctor San Martín!

Dice que la Ciencia española, en algunas de sus ramas, se encuentra en alto grado de esplendor, como lo prueba el último Congreso de Medicina.

Pues, mire usted, más valía que no tuviéramos el esplendor por esa parte.

Cuando lo único bueno que hay son los médicos, es prueba de que estamos muy malitos.

Y desengañese el eminente operador; esto no tiene arreglo mientras no pres-

te S. S. el bisturí á alguno que tenga agallas para cortar por lo sano.

**

Lerroux se queja en el Congreso de que hay en La Línea unos Ramirez, familia numerosa y compuesta de muchos miembros, algunos licenciados de presidio, que se dedican al chanchullo en grande.

Sánchez Guerra dice que no conoce á esos Ramirez.

¡Quite usted allá, *asaúra!* Si no hay más que Ramireces de esos en toda la península...

Y añade Sánchez que se lo dirá al gobernador de Cádiz.

¿Para qué?
 Suponemos que será para que le ponga campanilla al carro de los Ramirez.

**

El mismo Sánchez dice que el periodista Sr. Lacal, fué detenido por querer ejercer coacciones cerca del edificio de la Representación nacional, en un momento de *deliberación majestuosa*.

¡Cursilón! ¡Miren qué *majestuosidad!*... y estaba hablando el Sr. Alegret ó el Sr. Albó!

Por lo demás, si el Sr. Lacal quiso ejercer coacción, en cambio, bien le leyeron los papeles que llevaba y hasta las cartas de la novia... ¡y poquito que se divirtieron en la delegación!

Con que, coacción por coacción, y vamos andando.

Pero éstos, ¿son gobernantes ó albañiles baratos?

García Alix, era el ministro de la gobernación de la arena.

Sánchez, el de la cal.

Y á todo esto, el edificio hundiéndose.

**

El Sr. Urzáiz se ha manifestado completamente opuesto al proyecto de subvención por capitalidad.

¿Qué instinto político el de ese hombre!

¡Es admirable! Ve que los obreros se mueren de hambre y los demás nos morimos de atraso y de falta de higiene... y sale con teorías económicas.

Sépanlo, pues, los necesitados; el señor Urzáiz opina que eso de morir de hambre deben dejarlo para más adelante, porque ahora lo que se trata es de conseguir un *efecto moral momentáneo*.

¡Caramba! ¿Si se nutrirá el Sr. Urzáiz con chuletas *morales momentáneas?*

¡Así está el pobre tan delgadito!...

**

Para fin de fiesta, D. Segis solicitó... casi nada; una verdadera piña de América.

Que «se modifique el reglamento en forma que evite la discusión rutinaria y monótona de los presupuestos».

Eso, eso, que no se aburran las señoras, porque al fin y al cabo esa lata de los presupuestos, ¿qué le importa al país?

Lo que interesa es una disputa diaria con Canalejas y Montero Ríos, sacar la ola, defender á la Tabacalera, y á casa, que llueve.

¡Y pensar que D. Segis empezó su carrera como primer economista *assolutísimo*... y concluye cantando el aria de la *congiura* contra los presupuestos, con la voz de Perelló de Seguro!

¡FELICES PASCUASI!



El aguinaldo de este año.

LOS CÓMICOS DE LA CALLE DE SEVILLA



—Todos muy aplaudidos en... provincias.

Gedeón, moreno

...y armas al hombro

Siguiendo una costumbre tradicional, respetada precisamente porque huele á tradición, hoy por la tarde podremos reirnos las tripas con los estrenos que se nos sirven antes del besugo... con indudable y airoso simbolismo.

¡Quiera Dios dar fortuna á sus autores y apiadarse también de nosotros, morenos de buen ver, que vivimos con el corazón en un puño por obra, ya que no por gracia, del género chico!

Tengo ganas de reirme de veras en el teatro, sin pensar en ningún problema trascendental envuelto en la obra que se me ofrezca; sin entristecerme con las desventuras de sus personajes; sin ver en ella nada que pueda ser aplicado á España en el *actual momento histórico*.

Por que estas cosas son las que ahora se llevan, y nos las tragamos nosotros tan satisfechos, proclamando su excelencia... después de habernos dormido en la localidad correspondiente.

A mí lo quemás me incomoda de todo, es ese género presuntuosillo y cursi que se sale fuera del tiesto para contribuir al general bostezo. *Patria nueva*, por ejemplo. ¡Mentira parece que hombres tan ingeniosos como Fiacro y Merino, se atrevan á presentar una revista de empaque, mas seria que un gabán de Palma y con pretensiones filosóficas y morales!... Aquello parece una colección de artículos de cualquiera de esos periódicos que vienen pegando, donde varios señores malhumorados emplean su tiempo en decirnos á los españoles que no servimos para nada...

¡Aparta, Señor, ese amargo cáliz de mis labios!

¡No me obligues á presenciar piezas con tesis, porque eso es el colmo de la tesis y de la pieza!

¡Cuánto más gratas, inofensivas y tolerables son esas obritas, al modo de *La Condesa X...*, hechas con el sano propósito de pasar el rato, sin mezcla de mal alguno! No es que yo ponga como modelo de su género ese juguete, que pasó con aplauso en el teatro del Pasadizo de San Ginés; pero le encuentro suficiente para llenar las modestas aspiraciones de todo espectador que acuda á esos templos á untar la rebanada de su vida con la manteca de la distracción... (¡Eh!... ¡Qué frasecita!...)

Felicito, pues, al joven López Marín por su *Condesa X...*, basada en un cuento alemán, como le felicité por su *¡Lagarto... lagarto!*, arreglado del italiano, y me dispongo á felicitarle por su nueva obra, traducida del ruso seguramente...

¡Diablo de chico!...

Leo y después digo: ¡ah! con extrañeza.

«Esta mañana se firmaron las leyes relativas á las fuerzas navales de los años 1903 y 1904; la primera para legalizar la situación actual...»

¡Carape! ¡Y esto se dice el 22 de diciembre! Pues ¡por poco si nos quedamos sin misa!

¡Gracias á que hemos llegado al *Ite missa est*; que si no, la situación se queda sin legalizar, y ¡qué hubiera sucedido entonces?

De suerte, que todas las cosas del mar se han pasado trescientos cincuenta y cuatro días sin legalizar su situación.

Si le llega á suceder eso á un individuo suelto de los de tierra firme, ¡no hubieran sido quimeras!

**

El mismo Sánchez, ya que estaba en eso de la firma, sometió también á ese requisito dos decretos:

Uno concediendo naturalización, como españoles, á dos súbditos turcos.

Y otro concediendo también honores de jefes de Administración civil á dos concejales del Ayuntamiento de San Sebastián.

¡Vaya un par de decretitos de fuerza! ¡eh?

Como Sánchez es hombre absolutamente serio y refractario al chiste, no se le habrá ocurrido siquiera un *quid pro quo* que le hubiera permitido hacer con esos dos decretos una piececita para Lara.

Es decir, haber concedido los honores de jefes de Administración á los dos turcos que han tenido el capricho de hacerse españoles, ¡y haber naturalizado como turcos á los dos concejales de San Sebastián!, porque, después de todo, entre ser jefe honorario de Administración y ser súbdito de la Puerta Otomana, nosotros preferiríamos lo segundo.

**

Resulta que el atentado contra Max Nordau era una especie de reclamo que se ha hecho ese apreciable *chuetá*, como dicen en las Baleares, para que hable de él la prensa.

¡Qué lástima que hayan destripado el recurso!

Porque Maura pensaba emplearlo dentro de poco, en cuanto se le descosiese un poco más la mayoría.

Un disparo con pólvora sola hubiera sido mucho más eficaz que todos los banquetes mallorquines en que se dicen pestes de *Madrid*.

Se le tuerce el carro á Maura.

De esta hecha no oye más palmas.

Es decir, oirá una: palma de Mallorca.

**

Dice un colega hablando de la subvención de capitalidad:

«Todo para los obreros, todo para la humanidad, todo para la galería.»

Cuidado, colega amigo, mucho cuidado, que si empezamos por llamar la galería á los obreros, ¡de qué manera acabaremos?

Y por otra parte, si no es *todo para la humanidad*, ¿para quién va á ser? ¿Para la divinidad? ¿Para la animalidad?

La humanidad lo comprende todo: hasta á los catalanistas.

**

El gobierno se propone que en estos días queden extendidos todos los nombramientos de alcaldes de Real orden, para que todos ellos tomen posesión simultáneamente el día 1.º de Enero próximo.

Es verdad: así estará mucho más bonito.

Y la lástima es que no puedan hacerlo á toque de corneta en algún local espacioso para ello... y vestidos con uniforme, que Sánchez Guerra debiera tener discurrido para este caso.

Eso sería lo más popular y lo mejor.

El ideal de Maura: una España de Real orden.

**

El ministro de Hacienda está muy contento porque han acuñado en la Casa de la Moneda unas piececitas de dos reales, de esas que no sirven más que para perderse.

Es la moneda más apropiada para la fortuna de los españoles.

La cual fortuna consiste principalmente... en poseer á Sir William Posma.

¡HA SALIDO!

¡HA SALIDO!

¡HA SALIDO!

El tan bombeado

Almanaque de Gedeón para 1904

Entre otras *materias*, verdaderamente interesantes, contiene:

Aleluyas de los nuevos ministros.
Contribución al estudio de la Microbiología.

Consejos á los «morenos».
Notas taquigráficas de la Marquesita.
Las fiestas del año.

Trastos de gobernar que usa Maura.
Recetas inútiles.
Casas comerciales y de las otras no recomendadas por «Gedeón».
Himno á Maura.

Las acreditadas efemérides del año anterior, que tanta fama alcanzaron siempre en todos los pueblos cultos.

Un porción de chascarrillos y *anedóctas*, discretamente fusilados.

Etc., etc., etc., etc...
Verso, prosa, láminas litográficas, monos en zincografía, y todo regocijando hallaréis en el

Almanaque de Gedeón para 1904

que está, además, completamente plagado de chistes.

De venta en las librerías y puestos de periódicos.

¡Una peseta!

¡Una pluma!

¡Una beata!

ESTO ES MUY IMPORTANTE

Para comprar camas, colchones y muebles, desde lo más lujoso hasta lo más modesto, por muy poco dinero, sólo en los almacenes del Gran Bazar, ATOCHA, 8, 10 y 12 (frente a la calle de Carretas).—Antes de comprar, visítese este establecimiento, en la seguridad de encontrar precios más ventajosos que en ninguna otra casa.—Al por mayor grandes descuentos.—Exportación á provincias.—Contratas para el Ejército, Hospitales y Colegios.

ATOCHA, 8, 10 y 12
(Frente á la calle de Carretas.) (Antes plaza de la Cebada.)

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos estilos; encajes, realces, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina

Doméstica Bobina Central

la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquina para toda industria en que se emplee la costura.



Todos los modelos á pesetas 2,50 semanales.

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

La Compañía Fabril

SINGER

CONCESIONARIOS EN ESPAÑA

Adcock y C.^{ia}

Sucursales en la provincia de Madrid:

MADRID

Calle de Alcalá, n.º 40, Id. de la Montera, n.º 18.

ALCALÁ DE HENARES
Calle de Libreros, 29.

Perla Estomacal

de R. FERNÁNDEZ MORENO.—Caja, 3'50 pesetas (antes 10 reales).—Sacramento, 2.—Madrid.

Individuos que llevaban padeciendo más de 20 años del estómago e intestinos, y que estaban cansados de usar ejemplares y ejemplares de varios preparados, sin obtener más que un pequeño alivio á las primeras tomas, debido al calmante que dichos medicamentos contienen, han curado radicalmente las acedias, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago e intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela malas digestiones, con dos cajas **Perla Estomacal**. Abre el apetito, nutre al débil y es un gran digestivo.—Por un real más se remite.—Ensayada en 1898 por 4.650 médicos, que hoy la recomiendan.

El Escudo de Barcelona

Completo surtido en ropas hechas para caballero y niños con precios económicos y fijos. Depósito exclusivo de los chaquetones y rusos de Palma de Mallorca.

Preciados, 21 y 23



LOS GINES

Es el verdadero reloj de PRECISION para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero, plata, plaqué y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

J. G. GIROD

Venta al por mayor

POSTAS, 25 Y 27, MADRID



Para los que tosen
¿Quién en vez de dormir hace veladas de las terribles noches invernales, cuando ceden las toses catarrales, tomando las Pastillas Benzoadas, del Dr. Villa y Cueto, por dos reales?

Imprenta Moderna
4, CAÑOS, 4
Madrid

MASSAGE

Plaza de Santa Bárbara, 7, dup. — MADRID

MANUEL MARTEIN

Massage especial para señoras, por la esposa de dicho especialista.

Los mejores Chocolates y Cafés

SON LOS DE LA CASA

L. DIEZ GALLO

Pruébense

Exquisitos Chorizos de Rioja y Candelario

15, COSTANILLA DE LOS ÁNGELES, 15

Esquina á la Plaza de Santo Domingo

FÁBRICA DE CHOCOLATES

Gran rebaja de precios á domicilio

Antracita, quintal, 2,75.—Tonelada..... 60 pts.
Cok núm. 0, hectolitro, 2,50.—Tonelada..... 65 —
Carbonilla de cok, hectolitro, 2.—Tonelada... 46 —

LA CALERA

Magdalena, 1, entresuelo.—Teléfono, 532.

CLINICA DE ESPECIALISTAS

SAN BERNARDO, 13,

Consultas, de 1 á 6.—Id. económica, de 6 á 8.

Gratis, domingos, 10 á 12.—Médico-Dentista.

TÓNICOS GENITALES

DEL DOCTOR MORALES

Célebres píldoras para la segura curación de la debilidad, espermatorrea y esterilidad.

IMPOTENCIA,

Cuentan 25 años de éxito y son el asombro de los enfermos que los usan.—Venta en las principales boticas, á 30 reales ca. a., y por correo.

Dr. Morales, Especialista, Carretas, 39, Madrid.

Almacén de los Catalanes

Camisería de M. PUIGBÓ

31, MONTERA, 31

¿Sufrís dolores reumáticos? Es porque ignoráis que usando las Camisetas de salud, os aliviará vuestros dolores.

La única casa que tiene la franela de salud recomendada por la ciencia, es el Almacén de los Catalanes.

31, Montera, 31

Fábrica de Cuellos y Puños

Pesetas.

Camisas para frak, á.....	6
Camisas de franela, de gran abrigo.....	4,50
Media docena de cuellos de hilo.....	2,75
Idem de puños de hilo, todas formas.....	4
Calzoncillos de franela.....	2,75
Trajes de punto inglés.....	9,50

Gran surtido en géneros de punto, fabricados exclusivamente para esta casa.

Se arreglan camisas

31, MONTERA, 31

Preciados, 20 ❀ LA FUNERARIA ❀ Teléfono 225.

LA DESEQUILIBRADA

(La escena que no se ve en el teatro)



La desequilibrada Maura arrojando al agua á sus dos maridos, en honor de la Armada futura.